



Palabras de **Francisco Saravia**

Presidente del Comité Organizador

662 Palabras

Este es un fragmento del Libro: **LA NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN.**

- Editora y coautora: **Ana María Urruela de Quezada**
- Texto adaptado por: **Flavio Rojas Lima**

Palabras de Francisco Saravia

Presidente del Comité Organizador

La unión de ciudades capitales de Iberoamérica, a finales del año 2012, después de un proceso de postulación y evaluación, eligió por unanimidad como capital iberoamericana de la cultura 2015, a la ciudad de Guatemala.

Al conocer la noticia y la importancia de la misma, el alcalde Alvaro Arzú, decidió conformar un comité organizador, con personas en su gran mayoría, ajenas a la Municipalidad de Guatemala, integrado por profesionales, empresarios, directores de fundaciones y organizaciones no gubernamentales y privadas, artistas, universitarios, maestros y voluntarios en todos los campos de la cultura, recayendo en mi persona el honor de presidirlo.

Consciente de que el equipo humano municipal no podría abandonar las responsabilidades cotidianas de atención a los vecinos para enfrentar este nuevo reto que debería de estar fuera de la influencia política, evitar los malos entendidos y no dejar pasar, una gran oportunidad que nos una a todos con un objetivo común, sin importar simpatías, antipatías o preferencias personales y enseñar a propios y extraños lo que somos, y sentirnos orgullosos de la enorme riqueza cultural, que desde hace más de mil años poseemos y que se modifica y enriquece en forma continua en nuestro caminar en la historia, en el presente y en lo por venir.

Escoger el camino de la cultura no es fácil, tiene altibajos y, muchas veces, cuestas empinadas, curvas cerradas, sectores polvorientos, y no es posible identificar el principio ni el fin de la senda.

Pero ese recorrido interminable tiene también momentos de fantasía, de creatividad y de sueños. Encontramos miradores para observar el horizonte infinito al amanecer o al atardecer, o lugares para hacer un alto en el camino y, simplemente, sentir el viento que susurra al oído.

Es aquí donde los suspiros se vuelven sonidos y colores, las ideas realidades, las lágrimas riegan jardines que reverdecen y el deseo de expresión y de tras-

cender del ser humano, le alejan del camino equivocado y de la violencia, para entrar en el proceso de crear, compartir y expresar la intimidad.

Hoy, Guatemala, nuestra querida Guatemala, inicia un viaje diferente en ese camino de la cultura. Como hemos repetido, es el arranque de una locomotora con un número al frente que, como aquellas de antaño, emanaba pequeñas nubes blancas de vapor, con sonido de campana y silbido anunciando la partida, iniciaba con esfuerzo lentamente la marcha y ahora, esa locomotora en lugar de número lleva el nombre de cultura.

Poco a poco, nuevos vagones se unirán a ella con los municipios aledaños a la capital y luego los departamentos del país completarán el ferrocarril, para transformarnos en una fuerza imparable de cultura, que nos una, dé sentido de pertenencia y se transforme en orgullo nacional.

Vamos, entonces, a volvernos el faro de la cultura de la región centroamericana, el punto de partida para que se nos conozca no como el lugar donde la violencia predomina, sino donde la cultura es inigualable, donde más de mil años de historia viven y conviven con todo lo que esto implica, el lugar donde cada hogar, cada esquina, cada niño, cada adulto y cada anciano, en los parques y en todas partes, el arte esté presente y como esos maravillosos tejidos típicos multicolores, conviva y trascienda la creatividad inigualable que poseemos.

Caminemos juntos, dejemos a los que vienen, un mejor lugar para vivir. Hagamos un gran esfuerzo dando lo que podamos, pero que sea siempre lo mejor de nosotros, sembramos en tierra fértil y así, poco a poco, sin darnos cuenta la cosecha será inmensa, el arte y la cultura estarán siempre presentes y se transformarán en esos símbolos distintivos de lo que realmente somos, de lo que sentimos y de lo que nuestras mentes y corazones unidos, como un puente entre lo humano y lo divino, pueden dar al mundo entero, pues Guatemala, nuestra querida Guatemala, es cultura.

Muchas gracias.

Nueva Guatemala de la Asunción, 19 de enero de 2,015